

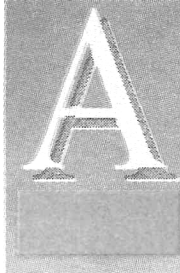
Nuestros poetas

El trovador de la campiña

Hace 80 años murió Lisímaco Chavarría, uno de los máximos exponentes de la poesía costarricense.

*En mi pueblo que
doble la campana
bajo el oro del sol de
la mañana
por este nativo
trovador;
en mi pueblo... y que
manos cariñosas
me lleven a la huesa
muchas rosas
cortadas con amor.*

Enrique Tovar



MO Y CANTO A LOS CAMPOS. Y con el color de sus tardes bañó su poesía. Con la tenue música de los crepúsculos encendió sus versos y con los rayos de luz que se le fugan al día dio paso a sus sombrías emociones de añoranza.

Lisímaco Chavarría, gran poeta de San Ramón y gran exponente de nuestra lírica, murió el 27 de agosto de 1913.

Calló su lira más su poesía mantiene el murmullo de los manantiales, que no

se apaga nunca, la romanza de los jilgueros que vuelan en la campiña, y el ritmo de las cascadas que imita la fluidez de sus poemas premodernistas con su radiante carga melódica.

Lisímaco Chavarría es el poeta del verso sencillo y campestre, que le canta a la muerte no con el temor de los mortales sino con el desafío de los pequeños dioses que saben que fallecer es renacer de otra manera porque "la caduca materia se transforma en ser nuevo, en rosales o en esencias", tal como lo dice en "Espigas y azucenas".

¿Y cuál composición de compatriota alguno expresa esa entrega voluntaria, ese afán lleno de ansias y esa fe más allá de la muerte, como su célebre "Anhelos hondos"?

Desde el campo y desde hogano la voz de Lisímaco Chavarría sigue vigente como una canción inagotable en la que beben los sedientos de la palabra almibarada, y aquellos que le aclaman y no cesan de rendirle honores al perenne vuelo de sus poemas.

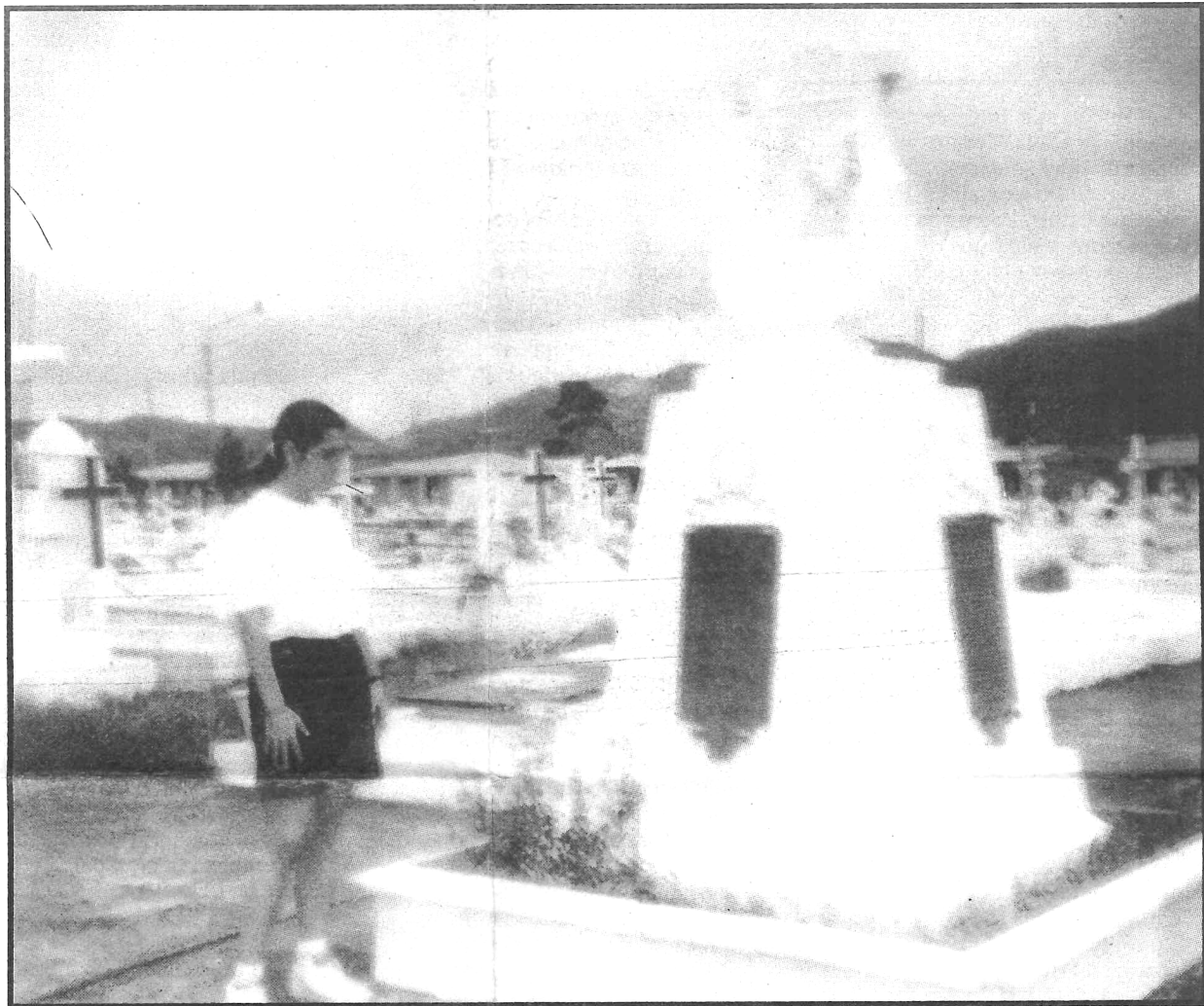
Por eso todos los 27 de agosto a su tumba, en San Ramón de Alajuela, llegan las frescas y delicadas manos de niños con manojos de flores y amorosamente los depositan al pie del monumento que sus coterráneos le edificaron hace seis décadas.

Varios poemarios

Lisímaco Chavarría nació el 10 de mayo de 1878 y, aquejado por una enfermedad que lo fue consumiendo poco a poco, murió 35 años después, cuando de su lira espontáneamente brotaban las poesías y había alcanzado un asombroso dominio de la versificación y un acento muy personal para llenar de música, contenido y cromatismo a sus inspiraciones.

En vida publicó tres obras: "Orquídeas" (1904), "Nómadas" (1906) y "Desde los Andes" (1907). Tímido, sencillo, sin aspavientos, los dos primeros salieron a la luz con el nombre de su esposa, Rosa Corrales de Chavarría.

En 1909 con "Poema del agua" obtuvo la Flor Natural



Para cada aniversario de la muerte de Lisímaco Chavarría, la tumba se cubre de flores que depositan niños y maestros. Lee las inscripciones del sepulcro la joven Amparito Esquivel Benítez. (Foto Enrique Tovar).

de los Juegos Florales organizado por la Revista Páginas Ilustradas.

Varios años después de su fallecimiento fue publicado "Manejo de guarías".

Un panteón especial

Hay que reconocer el amor que los habitantes de San Ramón expresan a sus artistas, pues destinaron un pequeño espacio en su cementerio al reposo de los restos de varios de sus más preclaros hombres.

El pedestal a Lisímaco Chavarría, de unos tres metros de alto por uno de ancho, está escoltado a su derecha por la tumba del poeta Félix Angel Salas, en cuya losa dice que falleció el 22 de noviembre de 1959, y a su izquierda por la de José Quesada compositor y música nacional (1895-1957). La lápida de este último tiene encima una corneta y un pentagrama.

El monumento a Lisímaco presenta cuatro placas de bronce. La frontal, expresa: Lisímaco Chavarría, 10-5-78, 27-8-1913. Al dorso: Al poeta Lisímaco Chavarría, iniciativa de la Sociedad de Maestros de San Ramón.

En la placa del lado derecho están inscritos los nombres del Comité Ejecutivo de esa Sociedad cuando hizo la obra: Hernán Arguedas, Emel Salas, Trino Chavarría, Eliseo Gamboa, Marina López, Matilde Carvajal, Félix Angel Salas y J. Manuel Fernández. Y la fecha: noviembre de 1933.

La placa de la izquierda expone la totalidad de "Anhelos hondos".

El pedestal lo constituye un bloque de cemento vertical, de líneas rectas. Lo corona una lira con una cruz recostada sobre las cuerdas (tal vez por aquello de "que siga la cruz siendo la lira/ del alma mía que será inmortal"). Al fondo se ve el cerro Pata de Gallo, donde nace precisamente el Río Grande que en el camino acoge el nombre de Tárcoles. Por lo general la cima está cubierta por un sombrerón de nubes.

En 1909 con "Poema del agua" obtuvo la Flor Natural

ANHELOS HONDOS

*Allá en el camposanto
que esmaltan las auroras de amarantho
y las tardes de sándalo y carmín,
allá donde la hiedra
abrazo con amor la cruz de piedra
anhelo ahora descansar al fin.*

*Allá donde los vientos jugueteros
columpian los rosales en botones
y lloran al pasar,
allá donde los líquubres cipreses
me esperan hace meses
anhelo descansar.*

*En mi pueblo que doble la campana
bajo el oro del sol de la mañana
por este nativo trovador;
en mi pueblo... y que manos cariñosas
me lleven a la huesa muchas rosas
cortadas con amor.*

*Mi cuerpo que se torne en pasionarias,
y que adornen las tumbas silenciaras
en las tardes de lumbr tropical:
es el único anhelo que hoy me inspira,
y que siga la cruz siendo la lira
del alma mía que será inmortal.*

los versos con notas de dulzaina campesina y con la luz de las tardes de sándalo y carmín, es una de las excelsas cimas de nuestra lírica.